

Nació del modo mas conveniente á su grandeza. Para ser grande segun el mundo, es necesario poseer cuantiosos bienes y riquezas, pues por medio de unos y otras se eleva el que los posee por cima de los demás. ¿Mas que poder pueden dar las riquezas á Dios? ¿No

præsepio exili concludor; et te, o Christiane, pudet esse parvulum, humilem, abjici, contemni? Ego, qui sum increata et immensa Sapientia, dura et molesta carni, molesta spiritui elegi; tu voluptatibus utriusque indulges? Ego non in Herodis, non Augusti palatio, sed in spelunca et præsepio nasci volui, elegi humiles habitare casas, et aulae prætuli caulam; tu aulae et aulicæ sectaris. *Filii hominum, filii Enos, miselli, insipientes, oblivione et furore perciti, ut quid diligitis vanitatem, et quæritis mendacium?* discite ex me ubi sit vera sapientia, vera gloria, vera virtus, vera vita: nimirum in profunda humilitate, in ardenti charitate, in contemptu rerum omnium terrenarum et desiderio celestium. « Clamat stabulum, ait S. Bernardus, serm. 5. *De Nativit.* clamat præsepe, clamant lacrymæ, clamant panni. Clamat stabulum, curando sese homini, qui in latrones inciderat, preparari. Clamat præsepe eadem homini, qui jumentis comparatus fuerat, pabulum ministrari. Clamant lacrymæ, clamant panni ejusdem ipsis cruenta jam vulnera ablui et detergi. » Clamant omnia austeritatem, penitentiam, paupertatem, humilitatem, sed maxime incensam charitatem; quod enim cepit hic Christus, hoc tota deinceps vita prosecutus perfecit. Hoc est quod ipse ait Matth. viii, 10: *Vulpes foveas habent, et volucres caeli nidus. Filius autem hominis non habet ubi caput reclinet.* Nimirum natus in stabulo, vixit in hospitio, mortuus est in patibulo. Ubique non propter se, sed propter nos egenus factus est, cum esset dives, ut illius inopia nos divites essemus. Denique Christus natus est carne, ut nos renasceremur spiritu, imo ut ipse per spiritum nascatur in nobis. Audi Innocentium III, serm. 3: « Sicut tres in Christo substantias fides Catholica confitetur, divinitatem, carnem, spiritum, ita tres in ipso nativitates Scriptura sacra testatur, divinam ex Patre, carnalem ex matre, spiritualem in mente nascitur sæpe. » Porro, hoc fit per audentiam, efficacia el crebra ad Christum desideria et suspiria. Unde subdit Innocentius: « Christus concipitur per affectum, nascitur per effectum, nutritur per profectum (CORN. A LAP. Comment. in Luc. ii, 7). »

se basta El mismo á sí solo, no es independiente de cuanto yo poseo, reconozco que sois mi Dios, decia David: *Deus meus es tu, quoniam bonorum meorum non eges*<sup>1</sup>. Sin embargo, sin necesidad de las riquezas y poder del mundo, Jesús ha destruido los ídolos, ha confundido á los soberbios, persuadido á los pueblos y sometido el universo entero á su Iglesia y Evangelio. ¿Como y por que medios se ha hecho esto? Por medio de su establo, de su pobre pesebre y sus groseros pañales. Con semejantes resultados obtenidos por tales medios ¿quien podrá desconocer que no era posible idear una circunstancia que diera mejor á conocer la majestad y grandeza del Divino Niño que nace en Belen, sino su humillacion al venir al mundo?

Nada se prestaba tampoco mejor para dar á conocer su sabiduria. ¿Pues porqué ha venido al mundo? Para combatir en nosotros el triple origen de nuestros errores y vicios, á saber: el amor á las riquezas, la voluptuosidad y el orgullo. ¿No es por tanto evidente que el mejor medio para combatir esa triple concupiscencia consistia en darnos ya desde el momento mismo de su aparicion sobre el mundo ejemplo de desinterés y desprecio de los bienes de la tierra, penitencia y humildad? ¿No constitua este ejemplo el mas luminoso de los prólogos que podia ponerse á la cabeza de las enseñanzas que durante su vida se proponia darnos? Si hubiera nacido en un suntuoso palacio, rodeado de comodidades y riquezas ¿como se hubiera atrevido á predicarnos el desprecio de los bienes de la tierra y de los honores del mundo, la humildad y la penitencia? Nada hay en efecto, mas digno para su infinita sabiduria que lo bajo y humilde de su nacimiento<sup>2</sup>.

1. Salm. xv, 52.

2. Jesu-Cristo vino al mundo como reformador del género humano, como doctor verdadero de quien procede la ciencia del bien y del mal, apartando de este modo los obstáculos que nos impiden el acercarnos á Dios y contentarnos con El solo, *et hoc vobis signum.* « He ahí la señal que os da. » Id al portal, al pesebre, á la miseria y pobreza de ese Dios Niño. No sus palabras, sino el estado en que se halla es lo que os pre-

Nada hay tampoco que sea mas digno de su bondad. Jesús viene al mundo como médico y como Salvador. Era por lo tanto necesario que inspirara confianza. Si se nos hubiera presentado rodeado

dica y enseña. Si los placeres que buscáis, si la gloria que admiráis fuese verdadera ¿quien mas ni mejor que Dios la mereciera? ¿Quien con mas facilidad obtenerla pudo? ¿Cuántos guardias de honor le rodearan! ¿Cuan grande fuera el brillo de su Corte! ¿Que púrpura real cubriera sus hombros! ¿Que de oro brillara en su cabeza! No, no es su pobreza é indignidad quien de tales delicias le privara. El mismo las rechazó voluntariamente. No fué su debilidad, ni su impotencia, ni golpe alguno de fortuna adversa quien en la miseria le sumió, ocasionándole desprecios y sufrimientos. El fué quien escogió tal estado. Juzgó el Señor que esos bienes, esas complacencias, esa gloria era indigna de El y de sus discípulos. Creyó Jesús que esa grandeza era falsa é illusoria, y perjudicaria su verdadera excelencia. Vió desde lo alto de los cielos que los hombres no se preocupaban mas que de los bienes sensibles y exteriores pompas. Recordó en su misericordia que en un principio creadolos habia para gozar de felicidad mas sólida. Conmovido, viene El mismo en persona á desengañarlos de un parecer tan falso y peligroso cuanto es antiguo. Al ver que esas preocupaciones han echado hondas raíces en el corazon humano, colocase El en opuesto extremo para mostrarnos el poco aprecio que de las mismas hace. Difícilmente encuentra el lugar mas humilde por donde entrar pueda en el mundo; encuentra en fin abandonado establo y allí se nos presenta. Busca para sí cuanto los hombres rechazan, cuanto temen, cuanto desprecian, todo aquello que á sus sentidos repugna, de tal modo que el pesebre del establo se me presenta no como una cuna indigna de un Dios, sino como una carroza de triunfo tras la cual vencida y humillada es arrastrada la humana soberbia. Allí están personificados los terrores superados y las delicadezas despreciadas: allí los placeres abandonados y aqui los tormentos aceptados; pareceme que en medio de tan hermoso triunfo nos dice Jesús: Animaos, venci al mundo: *Confidite: ego vici mundum*. JOAN. XVI, 34, porque por medio de la humildad de su nacimiento de la oscuridad de su vida, de la crueldad é ignominia de su muerte, borró cuanto los hombres desean, desarmó cuanto ellos temen: *El hoc vobis signum*: « He aqui la señal

del esplendor de su gloria y majestad nos hubiera llenado de temor y espanto, como les sucedió á los hebreos cuando les dió su ley en el monte Sinaí. Por el contrario, presentándose bajo la forma de un débil niño nos atrae suavemente con dulzura. « Que tienes que temer, ¡oh hombre! exclama S. Bernardo, en la presencia del Señor? Viene, no para juzgarte, sino para salvarte. En otro tiempo uno de sus infieles servidores te persuadió á que le arrebatases su corona y cíneses á tus sienes su diadema. Cogido in fraganti, tuviste lugar á temer todo de su justicia, trataste de ocultarte á su mirada, tanto mas cuanto que viste brillar en su mano tu justo castigo.

Pero hoy, en el lugar de tu destierro, en el mismo sitio en donde comes el pan que riegas con el sudor de tu frente se ha dejado oír una voz; El Señor viene! ¿Donde huiré para evitar el sople abrasador que de sus labios sale, donde me esconderé para evitar su presencia? No, no huyas, no temas. No viene en son de guerra ó de

que se os da para conocer á vuestro Salvador. « Los judíos esperan otro Mesias que les ha de colmar de prosperidades y bienandanzas, que les ha de proporcionar el imperio del mundo y la felicidad sobre la tierra. ¡Ah! cuantos judíos hay entre nosotros! Cuantos cristianos hay que desearian un Salvador que les enriqueciera, un Salvador que satisficiera su ambicion, que adulara sus pasiones ó ayudase sus venganzas! No, no es ese nuestro Cristo, nuestro Mesias. ¿En que podemos reconocerle? Escuchad: repetiroslo he con las palabras elocuentes de Tertuliano: *Si ignobilis, si ingloriosus, si inhonorabilis, meus est Christus*. Adv. Marcion, lib. III, n. 17. « Si es despreciable, sin gloria, si es humilde á los ojos de los hombres, ese es el Cristo que ya busco. » Necesito un Salvador que avergüence á los soberbios, que sea temible á los cómodos y delicados, que el mundo no pueda aceptar, que la humana subiduria no pueda comprender, que no pueda ser conocido mas que de los humildes de corazon. Necesito un Salvador que desafie, por decirlo así, por medio de su generosa pobreza, nuestras ridiculas y extravagantes vanidades, que me enseñe, en fin con su ejemplo que no hay nada mas grande que servir á Dios y despreciar todo lo demás. Heo ahí, ya le he encontrado; reconozcole en esas hermosas señales (Bossuet, 2.<sup>o</sup> serm. para el día de Navidad).

amenaza, no quiere castigarte, sino salvarte. Aun mas, para que no puedas decir: *Hé oído tu voz y me he ocultado*<sup>1</sup>, viene hoy oculto bajo la forma de un tierno niño que, lejos de hablar, no hace sino llorar de manera que estremece en vez de asustar, al menos en lo que á si concierne. Se ha convertido en débil niño que una virgen madre envuelve en pobres pañales, ¿ tienes motivo para temblar de miedo? Reconoce al menos por estas señales, que Jesús ha venido al mundo, no para perderte, sino para salvarte, no para aprisionarte, sino para librarte de las cadenas que te oprimen. Aun mas, ya está luchando abiertamente con tus propios enemigos; ya este tierno niño que no es otra cosa sino la sabiduría misma y el poder de Dios, tiene bajo sus piés la cabeza de los poderosos y soberbios<sup>2</sup>.

Ya lo sabéis, el nacimiento de Jesús pobre y desvalido, que nos proporciona un ejemplo brillante de las principales virtudes del Cristianismo, lejos de estar en oposicion con su divina majestad, es por el contrario, la condicion que mas le conviene para poner de manifiesto su poder, su sabiduría y su bondad.

Apartemonos un poco del Portal de Belen para escuchar y meditar

IV. *El anuncio del nacimiento del Salvador hecho por los ángeles á los pastores.* — La Encarnacion del Verbo Divino fué anunciada á Maria por medio de un ángel: un ángel fué tambien quien vino á confirmar á José en la verdad.

Para anunciar á los hombres el nacimiento de su Hijo, juzgó Dios conveniente emplear tambien el ministerio de sus ángeles<sup>3</sup>.

1. Gen. iii, 10. — 2. *In Nativ. Dom.* serm. 1.

3. Videte quemadmodum divina cura fidem astruat. Angelus Mariam, angelus Joseph, angelus pastores edocet; de quibus dicitur: *Et pastores erant in regione eadem vigilantes*, etc. (S. AMBR.). — Joseph quidem in somnis apparuit angelus tanquam homini qui facile ad credendum induci posset: pastoribus autem visibiliter quasi rudioribus: non autem angelus ivit in Hierosolymam, non requisivit scribas et pharisæos (erant enim corrupti, et præ invidia cruciabantur). Sed hi erant sinceri

Mientras que los habitantes de Belen se entregaban tranquilamente al sueño y que Maria y José envolvian al pobre niño en los pañales que preparádole habian y le adoraban al propio tiempo que le rodeaban de cuidados, los pastores que velaban al rededor del Portal guardando sus rebaños, en aquel mismo sitio en que David en su juventud los guardara, fueron sorprendidos repentinamente por la aparicion de un ángel, cuyo resplendor les rodeó por completo. Ante semejante aparicion llenaronse de espanto. Pero este terror vióse pronto remplazado por la mas grande de todas las alegrías, cuando escucharon de labios del ángel estas palabras: *No temais: pues vengo á anunciaros una nueva que será para todo el pueblo*, para los gentiles lo mismo que para los judios, *motivo de gran alegría*: *en el dia de hoy en la ciudad de David, ha nacido un Salva-*

*antiquam conversationem patriarcharum et Moysi colentes. Est autem semita quædam ad philosophiam perduens innocentia* (S. CHRYSOST. in *Cat. græc. Patr.*). — Nusquam autem in tota veteris Testamenti serie reperimus angelos qui tam sedulo apparuerit patribus, cum luce apparuisse: sed hoc privilegium recte huic temporis est servatum, quando exortum est in tenebris lumen rectis corde (*Psal. 111*); unde sequitur: *Et claritas Dei circumfulsit illos* (BEO. in *homil.*).

1. *Ecce evangelizo vobis gaudium magnum. Vere magnum gaudium est captivo de redemptione, cæco de illuminatione, medico de locupletatione, mortuo de vivificatione. Ipse enim, qui natus est, redemptione captivo, illuminatio cæco, thesaurus mendico, vita mortuo.* — De primo gradu: *Et ambulabunt qui liberati fuerint et redempti a Domino, convertentur, et venient in Sion cum laude, et lætitia sempiterna super caput eorum. Gaudium et lætitiã obtinebunt, et fugiet dolor et gemitus* (Is. ix, 10). De redemptione hominum habetur in Psalmo cx, 9: *Misti Dominus redemptionem populo suo. O quam stultus esset, qui mille marchis auri vix redemptus esset de mortali inimico, si se iterum captivum traderet pro pomo! Sed omni auro quod est in mundo, gutta sanguinis Christi pretiosior est, quo redempti sumus. Non corruptilibus auro vel argento redempti estis de vana vestra conversatione paternæ traditionis, sed pretioso sanguine Agni* (I. Petr. i, 18) incontaminati et immaculati Jesu Christi. Hic est Agnus de quo (Is. xvi, 1): *Emitte agnum, Domine, do-*

*dor, que es el Cristo, el Señor. Y he aquí la señal por la que le conoceréis: Encontraréis un niño envuelto en unos lienzos y reclinado en*

*minatorum terræ, etc. Et tu, avaro, luxurioso, perverso, iterum tradis de diabolo pro modico. — De secundo: Simile est regnum celorum thesauro abscondito in agro, quem qui invenit homo, abscondit, et præ gaudio illius vadit, et vendit universa quæ habet, et emit agrum illum, etc. (Matth. xiii, 44). Ager est humana natura: Ecce odor filii mei sicut odor agri pleni (Gen. xxvii, 27). De plenitudine ejus omnes accepimus (Joan. i, 16). Quicumque semina meditationum, desideriorum, et orationum, et operum, in hunc agrum mittimus, melius centies millies recipiemus. Thesaurus est divina natura: Infinitus thesaurus est hominibus (Sap. vii, 14). O avaro hunc thesaurum quære, qui finiri non potest, qui erogatus non minuitur. Unde Augustinus (serm. 277 de temp.): « Christus quod attulit, erogavit: neque sibi ipsi minuitur; sed mirabiliter suorum fidelium pauperum ditavit, et indeficientibus thesaurus ipse plenus remansit. Vendamus ergo transitoria pro hoc gaudio, relinquamus caduca pro hoc agro. » — De tertio, ubi Raphael Tobias dicit (Tob. vi, 11-13): Gaudium tibi sit semper; et Tobias ait: Quale gaudium mihi erit, quia in tenebris sedeo, et lumen cæli non video? Cui juvenis, scilicet angelus, ait: In proximo est, ut a Deo cureris. Ecce hoc est gaudium quod sibi Raphael prædixit. Lumen cæli Christus est: Viderunt oculi, et cætera usque: Lumen ad revelationem gentium (Luc. ii, 30-32). O quantum gaudium est videre hoc lumen? Dulce lumen et delectabile est oculis videre solem (Eccle. xi, 7). O suavissima lux purgatæ mentis, sapientia! Non enim cessas inuere nobis quæ et quanta sit virtus tua super omne creaturarum decus. Quod si animæ sanctæ vix sustinent nunc per fidem videndo, quid ergo, cum per speciem videbunt? Si gaudium inestimabile est de lumine stellæ, quid ergo erit de sole? Videntes autem stellam, gavisi sunt gaudio magno valde (Matth. ii, 10). Stella est fides duceus ad Christum. Si de stellâ gaudebant, quid erat quando Dominum stellæ videbant? Sed ad hoc gaudium non pertingunt manentes in tenebris vitiorum: Qui odit fratrem suum, in tenebris est (I. Joan. ii, 11). — De quarto gaudio: Annuntiamus vobis vitam æternam, quæ erat apud Patrem, et apparuit nobis, ut gaudeatis, et gaudium vestrum sit plenum (I. Joan. i, 2). Per hanc vitam spiritualiter, per hanc æternaliter vivemus, cujus evidentissimum hodie signum datum est. De quo: Re-*

*un pesebre. En el mismo instante unióse al ángel una multitud de los ejércitos celestiales, alabando á Dios y diciendo: Gloria á Dios en las alturas y paz en la tierra á los hombres de buena voluntad.*

*tro rediit sol, et addidit regi vitam (Eocli. xviii, 26). Attende quod sententia mortis data fuit contra Ezechiam; et sicut ipse oratione et lacrymis impetravit corporalem, sic et tu spiritualem. Vitam petiit a te, et tribuisti (Ps. xx, 5). Augustinus lib. de ver. et fals. Pœnit. c. xv, n. 36): « Pœnitens paratus sit facere pro obtinenda vita animæ, quæcumque faceret pro vitanda corporis morte. » Retrocessit autem sol in decimam lineam. Sol est Dei Filius: Orietur nobis, timentibus nomen meum, sol justitiæ (Malach. iv, 2). Novem lineas, novem sunt ordines angelorum. Quasi novem lineas pertransiens, in decimam venit, quando humanam naturam assumpsit: Nusquam angelos apprehendit: sed semen Abraham (Hebr. ii, 16). Hujus gaudii cause quatuor prædictæ significantur sunt, ubi dicitur quod per septem dies epulantes cum gaudio magno gavisi sunt (Tob. xi, 21). Gaudium istud erat de beneficiis exhibitis per Raphaelem a Deo missum, Raphael autem significat Christum medicum animarum: interpretatur enim medicina Dei. Beneficia autem principaliter sunt quatuor: nam Sara per eum a demone liberatur; Tobias cæcus illuminatur: bonis temporalibus illius ditatur; filio vita obtinetur vel custoditur, ne a pisce devoretur. Redde singula singulis causis gaudii in prædictis (S. BONAVENT. serm. de temp. in Nat. Dom. serm. 5).*

1. Evangelico vobis gaudium magnum. En gaudium quod in Christo solo invenitur. — 1º Gaudium annuntiat celestis nuntius: ergo merito gaudere possumus, sed in Domino: Gaudete in Domino semper, iterum dico gaudete (Phil. iv, 4). Mundanum gaudium, quod non in Domino quaritur, sed in peccato, etc., falsum est: Extrema gaudii iuctus occupat (Prov. xiv, 13). 2º Gaudium magnum, pro vita præsentii, in divino servitio et conscientia pura; et pro futura vita, in gloria celesti. 3º Quod erit omni populo, i. e. omnibus, quantumvis miseris secundum corpus et animam: Venite ad me omnes... (Matth. xi, 28). — Quia natus est vobis hodie Salvator. His verbis causa omnis gaudii ac lætitiæ explicatur. 1º Causa gaudii est Salvator, causa certa, causa unica... 2º Salvator, qui salvat ac liberat a malis omnibus, præteritis, presentibus et futuris; bonisque omnibus locupletat... 3º Salvator, qui a) venit de

¿ Es ó no digno de un Dios el nacimiento de Jesús en el Portal de Belén? Es verdad que el cañon no dejó oír sus salvas como acontece en el nacimiento de los príncipes, no se enviaron tampoco correos que llevaran por doquier el anuncio de tan fausta nueva, ¿ pero que regio nacimiento puso jamás en movimiento los celestiales ejércitos? ¿ que regio nacimiento fué alguna vez saludado con cánticos de gloria?

Durante toda la vida de Jesús descubriremos en El una mezcla de lo divino y humano, lo grande y lo humilde, lo terreno y celestial. ¿ Quereis saber el porqué? Porque siendo Jesús á un mismo tiempo Dios y hombre, dice Santo Tomás, ha querido que sus actos participasen de ese caracter humano y divino. Por eso en sus milagros le vemos unas veces dirigirse á su Padre para que le permita la ejecucion y otras hacerlos por sí mismo<sup>1</sup>; le vemos unas veces mandar en dueño y Señor al mar<sup>2</sup> y á los demonios, dandonos á conocer que á su poder nada podia oponerse; y en su muerte en cuyo trance fué entregado al poder de las tinieblas<sup>3</sup>, no es dable dar mas pruebas de su divinidad; en el augusto Sacramento del altar, en el que, segun la expresion de los teólogos, está como muerto, modo mortuo, comunica la vida eterna<sup>4</sup> á aquellos que le reciben dignamente. No separemos, pues, lo que El mismo ha unido: si en nuestros Sacramentos ó misterios encontramos algunos lugares que

summo celo, ut nobis animæ salutem afferret. Quid est ergo animæ salus?... Quantum motivum salutem nostram operandi... b) Venit nos adjuvare exemplo suo et gratia. Quam efficaciter tale exemplum nos excitare debet! *Io Natus est, vobis, i. e. presertim vobis fidelibus, vobis pauperibus, vobis humilibus: Confiteor tibi, Pater, Domine cæli et terræ, quia abscondisti hæc a sapientibus et prudentibus, et revelasti ea parvulis* (Matth. xi, 25): 5<sup>o</sup> *Hodie, i. e. omni die, singulis diebus nos vocat: hodie nos invitat, hodie respondeamus; cras est dies incerta. O Hodie, i. e. in hac vita, Salvator adest; cras, i. e. post mortem erit Iudex* (SCHOUPE, *Evang. illustr.* in Nat. Dom. Ev. de nocte).

1. Joan. xi, 41 et 42. — 2. Matth. viii, 26. — 3. Matth. viii, 31. — 4. Joan. vi, 59.

parecen en oposicion con nuestra razon y nuestros sentidos, dirijamos nuestra inteligencia hácia aquello que puede servir para fortalecer nuestra fé. Y para no salirnos del misterio que hoy celebramos, si los toscos pañales en que vemos envuelto al Niño Hijo de Dios nos hacen titubear en la fé, admiremos los ángeles que acuden con sus cánticos á celebrar su nacimiento: si el pesebre os parece una euna indigna del Hijo del Altísimo dirigid vuestra mirada hácia los cielos y descubriréis la brillante estrella que anuncia á los Magos su nacimiento; si os sentís escandalizados porque nace de una mujer, sabed que esta mujer permanece virgen, antes, durante y después del parto; si creéis todo lo que hay en El de mas despreciable, creed tambien lo que se encuentra en El de maravilloso<sup>4</sup>.

Mas volvamos á los pastores. Al hacerlos conocer Dios á ellos en primer lugar, por medio de sus ángeles, el nacimiento de su Hijo unigénito, nos da un nuevo testimonio de la preferencia que ese divino Hijo habia de tener por los pequeños y los humildes. Ya habia Jesús indicado esta preferencia por todo lo humilde al escoger como Madre á la humilde Virgen Maria, esposa del pobre carpintero José: Jesús viene, sin embargo, á la tierra para salvar tambien á los grandes y poderosos del mundo, y no tardaremos mucho en verle llamar hácia sí, por medio de una estrella á los Magos de Oriente; indicando tambien en esto su preferencia por los humildes, pues que á los pastores les anuncia su venida por medio de sus ángeles y á los Magos por medio de una estrella<sup>4</sup>.

1. Cité par Monmorel, *Hom. sur l'Évang. du jour de Noël.*

2. Quæres, cur angelus primo pastoribus, non scribis, non civibus vel opificibus apparuerit? Respondeo: Euthymius quatuor dat causas. *Prima est, quod omnia hic in Christi præsepio spirant paupertatem et humilitatem, quodque pastores simplices, pauperes et humiles magis placeant Deo quam superbi divites, et increduli Scribæ ac Pharisei, juxta illud Christi: Confiteor tibi, Pater, Domine cæli et terræ, quia abscondisti hæc a sapientibus et prudentibus, et revelasti ea parvulis, quia sic placitum fuit ante te.* (Matth. xi, 25). Unde Theophylactus hic: « Doctos, ait, per indoctos vicit, divites per pauperes, per piscatores piscatus

Mas aunque seamos pobres ó ricos, sabios ó ignorantes, grandes ó pequeños no oiremos el llamamiento de Dios si no estamos aten-

est orbem. » — *Secunda*, quia hi pastores veterum Patriarcharum vitam sectabantur, scilicet innocentissimam artium agriculturam, vel potius pastoritiam. Nam Abel, Abraham, Isaac, Jacob, Joseph, Moses fuere pastores ovium, quibus proinde velut innocentibus et sanctis, sæpe Deus per angelos apparuit. Ita S. Ambrosius (*serm. 9*): « Nec mirum, inquit, si Christi gratiam ante scire meruit innocentia, quam potestas, et prius cognoscere veritatem simplex rusticitas, quam superba dominatio. » — *Tertia*, quia Christus futurus erat pastor populi, juxta illud: *Ego sum pastor bonus* (Joan. x). Hinc Christus olim pingebatur ut pastor cinctus ovibus, uti videre est Romæ in Ecclesiæ SS. Cosmæ et Damiani, aliisque priscis. — *Quarta*, ut significaretur pastoribus rationalium ovium, puta hominum et fidelium, primum divina mysteria a Deo revelari, ut ipsi deinde eadem suas oves id est plebem sibi commissam doceant. — *Quinta* addit auctor *De Mirabilib. Sacræ Scripturæ*, qui extat tom. III S. Augustini, lib. III, cap. II, quia Christus erat agnus pro salute mundi offerendus. Congruè ergo ipse pastoribus agnorum apparet. — *Tropologie*: Christus se revelat et communicat iis qui suis actionibus et cogitationibus quasi pastoribus invigilant, ac consolatur eos qui suam non habent consolationem. Ita S. Bernardus, *serm. 5 De Nativit.*: « Non consolatur, inquit, Christi infantia garrulos; non consolatur Christi lacrymæ cachinnantes; non consolantur panni ejus ambulantes in stolis; non consolantur præsepe et stabulum amantes primas cathedras in synagogis; sed æquanimitè forte universam hanc consolationem expectantibus in silentio Dominum, lugentibus, pannosis pauperibus cedere videbuntur. Cæterum audiant, quod et ipsi quoque angeli non alios consolantur. » (CONR. A LAP. *Comment. in Luc. II, 9*). — *Mystice autem* quod vigilantibus pastoribus angelus apparet, eosque claritas Dei circumfudit, hoc est quod illi præ cæteris videre sublimia merentur, qui fidelibus gregibus præesse sollicitè sciunt; dumque ipsi pie super gregem vigilant, divina super eos latius gratia coruscet (S. GREG. in homil. 8 in *Evang.*). — Significant enim mystice pastores illi gregum, doctores quosque ac rectores fidelium animarum: nox cujus vigilias custodiebant super gregem suum, pericula tentationum indicat, a quibus se suosque subjectos custodire

tos y vigilantes. Porque velaban, dice S. Juan Crisóstomo, por eso fueron dignos los pastores de que un ángel les anunciara el reino de Dios. » Si hubiesen estado durmiendo no hubieran apercibido la luz que les rodeara y no hubieran tampoco oído el anuncio del nacimiento del Mesías y los cánticos de gloria del celestial ejército de los ángeles. Sirvanos por tanto de lección su conducta. Vigilemos y estemos atentos cual los pastores y Dios no nos hablará en vano. « Velad, dice un piadoso orador sagrado y vereis que todo son gracias para vosotros: ese revés de la fortuna que os despojó de vuestros bienes, de los que haciais mal uso; esa enfermedad que os obligó á renunciar á ciertos prohibidos placeres; esta humillación que os ha alejado de un lugar en que peligraba vuestra salvación: esa muerte que os arrancó una persona de quien nunca hubierais tenido el valor de separaros: todos estos diversos accidentes porque podeis pasar, y en los cuales tal vez no fijais vuestra atención; si meditais un poco, serán para vosotros una luz divina que os rodeará y disipará las tinieblas en que permanecéis sumidos. En este caso será cuando, si os aprovechais de esta primera gracia, reconoceréis en ese libro piadoso, en aquel celoso predicador que escuchais con atención, al ángel del Señor que os habla y que os anuncia el lugar en que podeis encontrar al Salvador, esto es, el modo y manera de que os habeis de servir para alcanzar su amistad y progresar en el camino de la virtud.

*Conclusion.* — Al imitar la vigilancia de los pastores no solo no aprovecharemos de las gracias que Dios se digne enviarnos, sino que además mereceremos gustar aquí mismo en la tierra de esa

non desistunt: et bene nato Domino pastores super gregem vigilant, quia natus est qui dicit (Joan. X, 11): *Ego sum Pastor bonus*; sed et tempus imminabat quo idem pastor oves suas que dispersæ erant ad vite pascua revocaret (Bæd. in homil.).

1. Digni erant ut veniret a Deo angelus, qui sic vigilabant (S. JOAN. CHRYSOST. in Luc.).

2. Monmorel, loc. cit.

paz dulce y tranquila de la conciencia, que los ángeles prometieron á los hombres de *buena voluntad*, hasta que vayamos á cantar con esos mismos ángeles por una eternidad de eternidades, ¡ Gloria á Dios en las alturas! Amen.

1. *Gloria in altissimis Deo.* Tó « in altissimis, » vel, ut passim alii legunt, « in excelsis, » referri potest tum ad *Deo. q. d.* Gloria est Deo qui habitat in cœlis altissimis, ibique gloriam suam angelis et beatis ostendit; tum potius ad *gloria, q. d.* In cœlis altissimis angeli dant gloriam Deo, sicut in terra homines fruuntur pace per Christum jam natum. Rursum hæc verba accipi possunt tum assertive, subaudiendo *est*, tum optative, subaudiendo *sit*. Assertive, *q. d.* Gloria jam in celo est Deo, et in terra est pax, quia omnes cœlites in celo glorificant Dei misericordiam, sapientiam, fidelitatem, quod Christum a se patribus promissam jam mundo fideliter exhibuerit: hinc in terra est pax, quia Christus natus est, ut ipse quasi rex pacificus, homines qui nascuntur filii iræ, Deo reconciliat. Ita Toletus et Maldonatus. Optative, *q. d.* Gloria sit in altissimis Deo, id est laudetur et glorificetur Deus in celo, omnes cœlites benedicant et glorificent Deum, quod dignatus sit Christum mittere in terram, ut in ea incarnatus hominibus pacem, id est reconciliationem, gratiam, salutem omnique bona afferat. Laudent ergo Deum cœlum et terra, jubilent illi cœlites omnes et terrigenæ, quia natus est Christus, qui est gloria Dei, gaudium angelorum, pax hominum. Ita Jansenius, Barradius et alii. Sunt enim hæc voces angelorum laudantium, partim congratulantium Deo et hominibus, partim optantium gloriam hanc et pacem in nativitate Christi inchoatam, in ejus vita et morte perfici (CORN. A LAP. *Comment. in Luc. II, 14*). — *Gloria in altissimis Deo; et in terra pax hominibus bonæ voluntatis.* — En exaltatio humilitatis, et bona a Christo humili Salvatore promanantia in homines bonæ voluntatis. — 1º Dum Jesus sese humiliat celebratur ab angelis: quia Deus humiles exultat. — 2º Per ipsum *gloria Deo* contingit, quæ quidem ex ejus humilitate, obedientia, etc. oritur; ut intelligamus, quo magis homo humiliatur, etc., eo magis Deum glorificari. — 3º Per ipsum hominibus *pax*, i. e. cessatio belli et discordiarum: pax cum Deo, cum proximo, cum semetipso, ob edomitæ passiones. — *Pax, i. e.* conscientia tranquilla, qualis esse debet hominibus bonæ voluntatis, quamvis eos inimicis perturbare molitur. — *Pax, i. e.*

## FIESTA DE NAVIDAD.

## EVANGELIO DE LA MISA DE LA AURORA.

*Sequentia sancti Evangelii secundum Lucam (II, 15-20).*

In illo tempore: Pastores loquebantur ad invicem: Transeamus usque Bethlehem, et videamus hoc verbum quod factum est, quod Dominus ostendit nobis. Et venerunt festinantes: et invenerunt Mariam et Joseph, et infantem positum in presepio. Videntes autem cognoverunt de verbo quod dictum erat illis de puero hoc. Et omnes qui audierunt mirati sunt: et de his quæ dicta erant a pastoribus ad ipsos. Maria autem conservabat omnia verba hæc, confrens in corde suo. Et reversi sunt pastores glorificantes et laudantes Deum, in omnibus quæ audierant et viderant, sicut dictum est ad illos.

omne bonum, quo cordis desideria vere replentur: *Qui replet in bonis desiderium tuum.* (Ps. CII). — 4º *Hominibus bonæ voluntatis*, cujusmodi sunt qui Christo obedire volunt, ejusque mandata servare, suam voluntatem cum divina voluntate conformare, et quibus hæc perpetua cordis aspiratio est: *Pater... fiat voluntas tua, sicut in celo et in terra!* (SCHOUPPE, *Evang. illustr. in Nativ. Dom. Evang. de nocte*).

1. Ueniendo este Evangelio al final del que precede, en el que se hace la relacion del nacimiento del Salvador anunciado por los ángeles vemos (Dehaut, el *Evang. expl. I. p. sec. 2. § 10*): — I. *En los ángeles á los primeros predicadores del Evangelio.* Caracteres de la

*Continuacion del Santo Evangelio segundo S. Lucas (II, 15-20.)*

En aquel tiempo; los pastores se dijeron entre sí: Vayamos á Belen y veamos lo que allí ha sucedido, y que el Señor nos ha hecho anunciar. Y habiendo ido encontraron á Maria y José y al Niño recostado en un pesebre. Y habiendole visto reconocieron lo que les habia sido anunciado respecto á dicho Niño. Y todos los que lo oyeron quedaron admirados de lo que contaron los pastores. Respecto á Maria, conservaba el recuerdo de todas estas cosas en su corazón. Y los pastores regresaron á sus chozas, glorificando y alabando á Dios por todo lo que habian visto y oido segun las habia sido revelado.